

memoria libertaria



Recordamos a Bakunin y Anselmo Lorenzo

En este 2014 que terminamos, se han conmemorado dos aniversarios importantes para el movimiento libertario. Se han conjugado, en este año, el bicentenario del nacimiento de Mijail Bakunin y el centenario del fallecimiento de Anselmo Lo-

renzo, figuras claves para el análisis del anarcosindicalismo. Uno, Bakunin, como ideólogo de una forma de sociedad en contraposición al deseo de toma de poder. Y el otro, Anselmo Lorenzo, como organizador del movimiento obrero español

Los personas que vivieron en sociedades hostiles, en las que la opresión y la represión eran constantes contra las ideas que difundían con valentía e ilusión. Ideas muy cercanas a pesar de la diferencia de territorio en el que ambos vivieron. Bakunin nació en Rusia en 1814 y Anselmo Lorenzo en Toledo (España) en 1841. Sin embargo, ambos defendieron y desarrollaron estudios divulgativos, durante su actividad militante, de las ideas libertarias. Pero no fueron militantes de salón y conferencia. También se implicaron en las luchas originadas en su tiempo. Tanta es la unión de estos dos personajes históricos en el anarquismo que Anselmo Lorenzo fue el máximo defensor de las teorías bakunistas.

Bakunin nació en Premukbino (Rusia) el 30 de mayo de 1814, en la todavía Rusia zarista y murió en Berna (Suiza) el 1 de junio de 1876 tras una dilatada actividad por todo el mundo, ya que desarrolló su militancia en Alemania, Bélgica, Francia, Chequia, Polonia, Suiza, Estados Unidos e Inglaterra. Exiliado y perseguido por la Rusia bolchevique, que consiguió encerrarlo en un campo de concentración en Siberia. Se le puede denominar a Bakunin un revolucionario y como ha definido su biógrafa, Helena Iswolsky, su producción teórica estaba subordinada a su acción revolucionaria. “Los escritos de Bakunin están compuestos por cuartillas dispares, proclamas, cartas, artículos de propaganda, arreglado todo a voluntad de los impresores clandestinos o de los amigos a quienes confiaba con frecuencia sus pruebas. Daba a sus

camaradas libertad absoluta para retocar y abreviar, sin tener ningún amor propio de autor”. ¿Quiere eso decir que su labor teórica es menor o de escaso interés? En absoluto; pero sí es verdad que encontramos en él más intuiciones que certezas. Pero, ¿no es esa, precisamente, una de las señas de identidad del anarquismo?”

Bakunin no era un erudito, su obra se considera que carece de coherencia, continuidad y rigor. Pero sí participó en las grandes luchas del momento. Apasionado defensor de la libertad como condición previa para el socialismo, ha sido presentado como la víctima calumniada y la contrafigura de Marx, al que admiró y combatió en la AIT facilitando el primer gran cisma de la historia internacional del movimiento obrero.

La formación de su ideología viene influida por los contactos con pensadores como Saint-Simon y Fichte, hasta que descubrió a Hegel y también trabajó amistad con Belinski. Como es conocido, tuvo enfrentamientos con Marx con quien coincidió en la I Internacional y con quien disputaba en la visión de la revolución y que acabó con la expulsión de Bakunin. Para Marx, Bakunin era un idealista sentimental enfrentado al racionalismo marxista. Acabó conociendo la filosofía planteada por Proudhon, que le atrapó, a quien estudió y criticó: “a pesar de todos los esfuerzos que ha hecho para sacudirse de las tradiciones del idealismo clásico, no por ello dejó de ser toda su vida un idealista incorregible, inspirándose, como le dije dos meses antes de su muerte, ya en la Biblia, ya en el Derecho Romano y metafísico hasta el extremo. Su gran desgracia está en

no haber estudiado jamás las ciencias materiales y en no haberse apropiado de su método. Ha tenido instinto de genio que le hizo entrever lo justo, pero volvió a caer siempre en los viejos errores, lo cual hizo que Proudhon haya sido la contradicción perpetua, un genio vigoroso, un pensador revolucionario que se debatió siempre contra los fantasmas del idealismo y no ha llegado jamás a vencerlos”.

No fueron militantes de salón y conferencia, también se implicaron en las luchas originadas en su tiempo

En 1868 fundó la Alianza Internacional de la Democracia Socialista. Pero se rechazó la entrada de la Alianza en la Internacional Obrera por ser una organización internacional, puesto que solo se admitían organizaciones nacionales. Por esa razón, la Alianza se deshizo y sus miembros se integraron separadamente en la Internacional.

Se puede definir el pensamiento de Bakunin como el defensor de la libertad, suya es la frase “Yo sólo seré verdaderamente libre cuando todos los seres humanos que me rodean, hombres y mujeres, sean igualmente libres, y cuanto más numerosos sean los hombres libres que me rodean, y más profunda y duradera su libertad, tanto más extensa, más profunda y más duradera será la mía”. Otras características de su ideología son el materialismo, el humanismo, el internacionalismo. Para Bakunin el problema de la sociedad estaba en

la toma de poder en manos de una oligarquía, por ello su solución era el colectivismo. Y por último, Bakunin era extremadamente crítico con la religión y abogaba por el ateísmo de manera desahogada.

La gran aportación que podemos agradecer a Bakunin, fue el encargo a Giuseppe Fanelli de la divulgación del anarquismo en España. Fanelli visitó Madrid y Barcelona y conoció a Anselmo Lorenzo, que a la postre participaría en la fundación del sindicato CNT en 1910.

Entre las biografías más elaboradas de Bakunin está la del historiador inglés E. H. Carr, autor de dos trabajos biográficos sobre Bakunin: “Los exiliados románticos” y “Bakunin”, que sería duramente denostada por diversos autores anarquistas. Otras biografías son las de E. Kaminsky, “Bakunin. La vie de un révolutionnaire”, la de Helena Iswolsky, “La vida de Bakunin”, Viatxeslav Polonski, Sam Dolgoff hizo una selección de sus escritos, “La anarquía según Bakunin”.

Anselmo Lorenzo Asperilla nació en Toledo el 21 de abril de 1842 y murió el 30 de noviembre de 1914. De familia humilde, le llevó a Madrid la búsqueda del subsistir y terminó trabajando en un tipografía. Autodidacta, como era habitual en esa época entre los obreros. Gracias al ambiente que frecuentaba llegó a establecer amistad con Pi i Margall, que introdujo la obra de Proudhon en España y le dio a conocer la propuesta anarquista de la sociedad del mismo.

Llegó Fanelli a España con el objetivo y Anselmo Lorenzo tuvo contacto con él. Llegando a for-

malizarse la Federación de la Región Española (FRE) como sección de la AIT. Anselmo Lorenzo es uno de los máximos defensores de la misma en la corriente bakuninista. Su figura se hace trascendental tanto dentro como fuera de las fronteras españolas. En la Conferencia de Londres de 1871, Anselmo Lorenzo va como delegado de la sección española, debatiendo abiertamente con Marx sobre el modo de organización de la AIT. Allí comprueba que la forma de entender la Internacional por los marxistas difiere de la de los bakuninistas.

Gracias a sus conocimientos en la imprenta, funda en 1870 el periódico “Solidaridad”, donde se defienden las concepciones anarquistas de la sociedad. Promueve también la celebración del Primer Congreso Obrero en España, celebrado en Barcelona en junio de 1870 y al que Anselmo Lorenzo asiste. Pero la caída de la República supone la clandestinidad y la persecución hacia los internacionalistas. Aún así, en 1881 funda la Federación de Trabajadores de la Región Española (FTRE).

Abandona Madrid para instalarse en Barcelona donde su actividad en la formación del movimiento obrero en Catalunya es intensa, pese a la represión que sufre el movimiento anarquista. De nuevo acabó en prisión tras “los procesos de Montjuïc” y desterrado a París. Cuando regresa a España en los primeros años del siglo XX participa activamente en la prolífica producción intelectual libertaria. De hecho, colabora con Ferrer i Guàrdia en el proyecto de la Escuela Moderna. Pero tras la Semana Trágica de Barcelona retorna a la cárcel y vuelve a ser desterrado. A pesar de que su salud ya estaba muy maltrecha, siguió colaborando en el desarrollo del movimiento sindical y en octubre de 1910 asiste al nacimiento de la Confederación Nacional del Trabajo (CNT), y con ello al nacimiento del movimiento sindical más dinámico y fuerte de España y Europa. En ese congreso Anselmo Lorenzo se dirigió a los asistentes con las siguientes palabras: “Ante vosotros el libro blanco de la historia presenta una página en blanco. Preparaos a rellenarla, futuros”.

Y en eso estamos hoy en 2014, intentando seguir escribiendo la página que en 1910 se inició con muchas ilusiones de cambiar el mundo y con muchas luchas en la espalda de cada militante.

Con este artículo queremos acercarnos a dos figuras cruciales en nuestro ADN y que nos sirven de faro en el devenir de cada día, en la lucha que no cesa por acabar con la explotación de la clase obrera y conseguir el reparto de la riqueza.

Comisión de Memoria Libertaria de CGT

memorialibertaria

CRÍMENES DEL FRANQUISMO

40 años sin justicia para Salvador Puig Antich

Utrera Molina, ministro de Franco que en 1974 firmó el "enterado" de la sentencia de muerte de Salvador Puig Antich, imputado y con orden internacional de detención



Salvador Puig Antich. No sirvieron de nada las movilizaciones que se produjeron en muchos países europeos y el 2 de marzo de 1974 Salvador fue ejecutado.

Este señor que con toda consciencia firmó la sentencia a muerte de una persona que no pudo tener un juicio justo tiene la chulería de amenazar a las víctimas del franquismo que han pedido su imputación en la causa argentina contra los crímenes de franquismo. En una nota de prensa publicada en la web de la Fundación Francisco Franco, de la que es patrono fundador, vierte sus amenazas. Se defiende de los delitos por los que se ha cursado el orden de detención por su actuación como ministro de Franco, considera que la actuación judicial emprendida en Argentina tiene carácter político y anuncia que no descarta emprender acciones legales por la ofensa a su honor que se ha producido con esta acusación. Es curioso que ejerza su derecho a la defensa a través de una asociación filofascista y no acuda a la llamada de la justicia donde podrá ejercer su derecho de defensa, algo de lo que no pudo hacer uso Salvador Puig Antich.

Así, en vez de ser detenido junto a los otros 18 criminales del franquismo, como había ordenado la jueza argentina para tomarles declaración, está libre como un pájaro como el resto de los imputados y reclamados para tomar declaración ante la justicia argentina por la comisión de delitos de lesa humanidad. Dentro del listado de imputados están también otros ministros franquistas, como policías torturadores y un médico dedicado al robo de niños.

Hasta el momento solo se han producido declaraciones no oficiales por parte del ministro de Justicia (de la que se ha librado Gallardón, yerno de Utrera Molina, si hubiera continuado en el cargo) y del ministro de Interior. Pero siempre han dejado clara la postura del gobierno. No hay delitos porque la Ley de Amnistía los han hecho desaparecer del espectro jurídico y se ha producido una queja por parte de Interpol España ante la Central de Interpol por la tramitación de las órdenes de detención solicitadas por la jueza argentina. Es toda una declaración de intenciones. Pero todavía nos queda la esperanza de que lleguen a producirse esas detenciones y se haga justicia para las víctimas del franquismo.

Utrera Molina, ese ministro de Franco que en 1974 firmó el "enterado" de la sentencia de muerte de Salvador Puig Antich, está hoy imputado y con una orden internacional de detención que Interpol España no hace efectiva. La jueza argentina María Servini de Cubría, hace un año recibió el testimonio de la hermana de Salvador que tuvo que hacer el viaje a Buenos Aires para pedir justicia para su hermano, junto a una veintena más de víctimas del franquismo (víctimas de torturas, del exilio, de los trabajos forzados, de las colonias infantiles donde se maltrataba a los hijos de los rojos, del robo de niños, de las desapariciones en fosas y cunetas o cementerios que no se permiten exhumar en condiciones, de la actuación sangrienta en Vitoria contra los trabajadores, etc.). Son muchas las personas que están esperando que su querrela prospere y pueda hacerse justicia con su familiar o con ella misma.

Salvador luchó por derrotar al viejo dictador y a su sanguinario régimen en los años 70. Este joven de apenas 25 años tomó el camino de la lucha en los grupos autónomos, de carácter libertario que en ese momento se establecían por todo el territorio español y francés. Salvador perteneció al MIL (Movimiento Ibérico de Liberación) y junto con sus compañeros actuaba en Catalunya y en el sur de Francia, realizando atracos y acciones dirigidas a fortalecer la lucha anti-franquista. Sí, usaban armas, sí, Puig Antich pudo llegar a inten-

tar defenderse de la acción de la policía que llegó al punto de encuentro establecido con un compañero gracias a la información obtenida, a base de torturas, sobre otro miembro del colectivo que había sido detenido pocos días antes. Pero la acusación de ser el causante de la muerte del policía nunca fue demostrada.

Pero lo que sí que está demostrado es que Utrera Molina sabía que el juicio a Salvador Puig Antich fue una pantomima judicial. No se permitieron las pruebas de balística por peritos de la familia, no se permitieron las declaraciones de testigos que podían demostrar que Salvador estaba rodeado y atrapado por policías cuando se le introdujo en un portal y sonaron los disparos y un policía muere, Salvador resulta herido y siempre defendió la teoría de que un disparo de otro policía sería el causante de la muerte del secreta. Curiosamente, tras unos meses, el presidente del gobierno muere en un atentado y la rabia del régimen por la pérdida del, supuestamente, elegido para la sucesión del dictador puede hacer que la decisión del tribunal militar se vaya decantando sin remedio a la pena de muerte para Salvador. Repentinamente, el proceso contra Puig Antich se acelera y acaba siendo condenado en un proceso sumarisimo y de un tribunal militar a dos penas de muerte. En cuestión de días, Utrera Molina junto con Antonio Carro Martínez, Antonio Barrera de Irimo y Licinio de la Fuente dan el visto bueno del gobierno y se firma la ejecución a garrote vil del anarquista de 25 años

QUIÉN FUE SALVADOR PUIG ANTICH

Nacido en el seno de una familia numerosa barcelonesa, en la calle Pas de l'Ensenyança, ya formó parte cuando estudiaba, en el Instituto Maragall, del Comité de Estudiantes de Bachillerato donde conoció a alguno de los futuros miembros del MIL, como Xavier Garriga Paituvi e Ignasi Solé Sugranyes, corria el año 1969.



Hizo el servicio militar en Ibiza, destinado al servicio de enfermería, motivo por el que uno de sus pseudónimos es "melge", el otro fue "gustavo". En noviembre de 1971 y por mediación de Garriga se incorporó al MIL abandonando entonces los estudios.

Durante esos dos años Puig Antich participó activamente en las expropiaciones a bancos siendo en la mayoría de los casos el conductor. También fue importante su papel como mediador en la etapa final del MIL como así lo atestiguan los documentos que se conservan y se atribuyen a él.

Después de la autodisolución del MIL tuvieron lugar las caídas. El 25 de septiembre de 1973 Salvador acompañó a Garriga a una cita con Santí Soler, donde previa a la detención de este les esperaba la policía. Después de varios forcejeos en la esquina de la calle Girona con Consell de Cent tuvieron lugar varios disparos los cuales hirieron a Salvador y significaron la muerte de un policía, seguramente por los disparos de sus propios compañeros de la Brigada Político-Social de Barcelona.

A raíz de estos hechos fue juzgado por un Tribunal Militar en enero de 1974 y condenado a muerte. El 1 de marzo el Consejo de Ministros franquista se dio por "enterado" y ratificó la sentencia junto a la de un apátrida llamado Heinz Chez. El 2 de marzo y en la cárcel Modelo de Barcelona fue asesinado a garrote vil. Sería la última vez que se emplearía este macabro sistema medieval.

A consecuencia de su trágica muerte, la biografía de Salvador ha estado condicionada por los medios de comunicación presentandola a veces como un héroe e intentando venderla como si fuera otra mercancía cualquiera. Esa utilización también lo ha sido, aunque de distinta manera, por algunas organizaciones políticas que defienden aquello contra lo que él luchó.



Lista de imputados

José Utrera Molina, Rodolfo Martín Villa, Antonio Carro Martínez, Licinio de la Fuente, José María Sánchez Ventura Pascual, Fernando Suárez y Jesús Cejas Mohezano (ex ministros), Carlos Rey, Alfonso Osorio, Jesús Quintana, Antonio Troncoso, Jesús González Reglero, Ricardo Algar Barrón, Félix Criado Sanz, Pascual Honrado, Jesús Martínez, Benjamín Solsona y Atilano del Valle (policías) y Abelardo García Balaguer (médico).